

Vivere Insieme



FAMILIA DE LA PROVIDENCIA

sumario

PAPA FRANCISCO A LOS RELIGIOSOS

El Papa Francisco no termina nunca de maravillarnos por la sencillez y profundidad de sus palabras que nos llaman siempre esencial y por su ejemplo de vida.

DONES EXTRAORDINARIOS

Algunos testimonios de dones extraordinarios de los que el P. Luis era rico, también en vida; son una prueba que hace aún más viva nuestra confianza en su intercesión ahora que vive en la plenitud de la gloria.

LA GRAN GUERRA en la vida y en la obra de las HERMANAS DE LA PROVIDENCIA

Mientras todo el mundo conmemora los 100 años de la primera guerra mundial, ponemos los reflectores sobre la fuerza de la caridad que nuestras hermanas han vivido en aquellos terribles años.

COMO LA VIUDA DE SAREPTA

La Provincia de Italia a la luz de la experiencia del profeta Elías. ¡Es siempre verdad que la Palabra de Dios habla a nuestra vida e ilumina el camino!

LA "MAESTRA" GINA

¡Gina, la chica rom de Scampia, nos ofrece un hermosísimo ejemplo de lealtad, altruismo y gratitud: los pequeños saben verdaderamente evangelizar!

DE LA TIERRA DE LA SONRISA

Las hermanas de la comunidad Chiang Sean, en Tailandia, nos ofrecen una breve relación de los tres años vividos en aquella tierra: alabemos a Dios por este nuevo camino!

UNA MAMÁ Y DOS CACHORROS

A través del lenguaje figurado de la fábula, podemos leer una experiencia concreta de la presencia providente de Dios en la vida de nuestros destinatarios.

COMUNIDAD PROVIDENCIA DE PAUDALHO

Leyendo cuanto las hermanas del Brasil escriben, podemos realizar una visita virtual a la nueva comunidad "Providencia" en la ciudad de Paudalho.

DECIR DIOS EN LA RELACIÓN

Es este un interesante y comprometido artículo de Paolo Boschini, sacerdote de la Iglesia de Módena y miembro del grupo de redacción de la revista "Misión Hoy".

NOTICIAS BREVES

Del Togo, dos breves noticias que expresan la alegría y dinamicidad de la vida del Centro de Ahepé y el gozo por las tres jóvenes que han iniciado el Noviciado.

Del Brasil, las comunicaciones de la apertura del nuevo Noviciado Interprovincial, experiencia de comunión y compartir.



El papa Francisco a los religiosos

He aquí algunos de los interrogativos que el Papa Francisco ha dirigido a los religiosos en varios encuentros. Los acogemos como dirigidos a cada una de nosotras y hacemos tesoro de él para nuestra vida..

ALEGRÍA

Quería decirles una palabra, y la palabra era alegría. Siempre, donde están los consagrados, los seminaristas, las religiosas y los religiosos, los jóvenes, hay alegría, siempre hay alegría. Es la alegría de la lozanía, es la alegría de seguir a Cristo; la alegría que nos da el Espíritu Santo, no la alegría del mundo. ¡Hay alegría! Pero, ¿dónde nace la alegría?

COHERENCIA

Esta es una responsabilidad, ante todo, de los adultos, de los formadores. Es vuestra responsabilidad, formadores, que estáis aquí: dar un ejemplo de coherencia a los más jóvenes. ¿Queremos jóvenes coherentes? ¡Seamos nosotros coherentes! De lo contrario, el Señor nos dirá lo que decía de los fariseos al pueblo de Dios: "Haced lo que digan, pero no lo que hacen"! ¡Coherencia y autenticidad!

INQUIETUD DEL AMOR

Podemos preguntarnos: ¿tengo inquietud por anunciar a Dios, por darlo a conocer? ¿O me dejo fascinar por la mundanidad espiritual que empuja a hacer todo por amor a sí mismos? Nosotros los consagrados no debemos pensar en los intereses personales, en el funcionalismo de las obras, en la carrera. ¿Me "acomodé" en mi vida cristiana, en mi vida sacerdotal, en mi vida religiosa, también en mi vida de comunidad, o conservo la fuerza de la inquietud por Dios, por su Palabra, que llevar a ir "afuera", hacia los demás?"

Mira en lo profundo de tu corazón, mira en lo íntimo de ti mismo, y pregúntate: ¿tienes un corazón que desea algo grande o un corazón adormecido por las cosas? ¿Tu corazón ha conservado la inquietud de la búsqueda o lo has dejado sofocar por las cosas, que acaban por atrofiarlo? Dios te espera, te busca: ¿qué respondes? ¿Te has dado cuenta de esta situación de tu alma? ¿O duermes? ¿Crees que Dios te espera o para ti esta verdad son solamente "palabras"?

¿Cómo andamos con la inquietud del amor? La inquietud del amor empuja siempre a ir al encuentro del otro, sin esperar que sea el otro que manifieste su necesidad. La inquietud del amor, nos regala el don de la fecundidad pastoral, y cada uno de nosotros debe preguntarse: ¿cómo está mi fecundidad pastoral?

AUDACIA

Una fe auténtica implica siempre un profundo deseo de cambiar el mundo. He aquí la pregunta que debemos plantearnos: ¿también nosotros tenemos grandes visiones e impulsos? ¿También nosotros somos audaces? ¿Vuela alto nuestro sueño? ¿Nos devora el celo? (cf. Sal 69,10) ¿O, en cambio, somos mediocres y nos conformamos con nuestras programaciones apostólicas de laboratorio?

MARIA

A los pies de la cruz, María es mujer del dolor y, al mismo tiempo, de la espera vigilante de un misterio, más grande que el dolor, que está por realizarse. Todo parece

verdaderamente acabado; toda esperanza podría decirse apagada. También ella, en ese momento, recordando las promesas de la anunciación habría podido decir: no se cumplieron, he sido engañada. Pero no lo dijo. Sin embargo ella, bienaventurada porque ha creído, por su fe ve nacer el futuro nuevo y espera con esperanza el mañana de Dios. A veces pienso: ¿sabemos esperar el mañana de Dios? ¿O queremos el hoy? El mañana de Dios para ella es el alba de la mañana de Pascua, de ese primer día de la semana. Nos hará bien pensar, en la contemplación, en el abrazo del hijo con la madre. La única lámpara encendida en el sepulcro de Jesús es la esperanza de la madre, que en ese momento es la esperanza de toda la humanidad. Me pregunto a mí y a vosotros: en los monasterios, ¿está aún encendida esta lámpara? ¿En los monasterios, se espera el mañana de Dios?





DONES EXTRAORDINARIOS

Dios omnipotente y bueno ha concedido al P. Luis, cuando aún estaba en vida, dones extraordinarios para el bien de las personas. Estamos seguras que ahora desde el cielo puede seguir intercediendo por nosotros, gracias que necesitamos para hacer la voluntad de Dios, por eso lo invocamos con confianza.

PROTECCIÓN

Durante la primera guerra mundial, y precisamente en 1917, la protección del P. Luis sobre la casa de Orzano y las religiosas, asumió un porte extraordinario. Veló sobre la casa para salvarla de la destrucción por parte de los soldados italianos y fue visto no solo por las hermanas sino también por seglares, girar dentro y fuera del patio, mientras los soldados habían puesto las bombas en los cuatro rincones de la casa para hacerla saltar. Veló sobre todo para salvar a sus hijas, Hna Pellegrina Loss y Buenaventura Adami, cuya vocación fue salvada por la caridad del P. Luis. Ellas, aún muy tímidas, no quisieron alejarse de la tumba de su Fundador y quedaron solas, a cuidarla junto a la casa destinada dos veces a la destrucción. Ellas mismas, reconocieron que tanto coraje les había infundido el Padre Fundador.

DISCERNIMIENTO

Justamente las hermanas decían que Padre Luis leía en sus almas como en un libro abierto. Con frecuencia descubría el designio secreto de Dios sobre las almas de las chicas y lo develaba con sencillez y certeza. Le que sucedió en Portogruaro, vio por primera vez una niña: "Cuidela, porque será hija mía", dijo a la mamá y así sucedió. El mismo hecho sucedió en Tesero: "Tú eres mía", dijo a una niña de ocho años que la madre empujaba a saludarlo; y luego

de trece años esta vino al Convento. A una chica moribunda, a quien había administrado los sacramentos, le aconsejó: Promete a la querida Virgen que te harás Hermana de la Providencia, y te curarás". La niña lo obedeció e inmediatamente se sintió mejor y vivió largamente como religiosa con el nombre de Hna Serafina del Santo Amor y fue una de las columnas del Instituto.

INTERCESIÓN

La oración del Siervo de Dios tenía una virtud especial para aliviar enfermos y a veces su poder podía devolver la salud. Una enfermera afirma que cuando una hermana enferma sufría mucho, llamaba al P. Luis para que rezara por ella y "La enferma se sentía aliviada más con sus oraciones que con los medicamentos." Sobre todo tratándose de jóvenes postulantes o novicias, cuya vocación estaba ligada a la salud, intervenía el Padre Luis con su palabra que tranquilizaba para el futuro y su oración que obtenía de Dios el regalo de la salud. Una profesora, obedeciendo a la orden del P. Luis que le impuso de comer y más tarde la cubrió con su capa, se encontró liberada para siempre de los graves disturbios que sufría en los viajes. El hecho que aparece como más singular es respecto a una conversa, hermana Filomena, que moribunda, en Portogruaro, de-

seaba ver al menos una vez más al Fundador. A su llegada, él le ordenó que comiera, se levantara, y partiera con él para Údine, donde habría esperado el cultivo de los gusanos de seda. Así sucedió, mientras la compañera del viaje, que se encontraba en las mejores condiciones de salud, se sintió decir: "Tú prepárate a morir bien". Y poco más tarde, murió.

Extraído de los documentos para la causa de Beatificación de padre Luis.



4

LA GRAN GUERRA

EN LA VIDA Y EN LA OBRA DE LAS HERMANAS DE LA PROVIDENCIA



En estas breves páginas no consideramos hacer una rendición de cuentas histórica de los acontecimientos vividos por nuestras hermanas durante el largo y difícil período de la primera guerra mundial que ha puesto en peligro el futuro mismo de la Congregación. ¡Solo Dios conoce el peso! Nos parece significativo, resaltar el testimonio de caridad evangélica que las ha animado en el servicio a los hermanos necesitados y la voluntad de mantenerse radicadas en la comunión fraterna.

Todas las casas donde trabajan las Hermanas de la Providencia durante los años de la gran guerra (1914-1918) han sufrido muy de cerca las tristes consecuencias del conflicto. Ya el 10 de agosto de 1914, después de pocos días de la declaración de guerra, Madre Cecilia recibió la solicitud de algunas hermanas para el Hospital Militar de Gorizia. La respuesta inmediata fue la partida de M. Adeodata, superiora de Cormons, para Gorizia, seguida inmediatamente por muchas hermanas. Cuando se escucharon los primeros estallidos de la guerra, las Hermanas de Cormons, con Madre Cecilia a la cabeza, se dirigieron al Coro, se ofrecieron todas a Jesús, prontas para sufrir cuando él quisiera enviarles, seguras que en todo acontecimiento estarían protegidas y defendidas por Él. M. Cecilia, reunida la comunidad, les dijo: "Hijas mías,

no teman, las puse a todas en el hombro derecho de Jesús". Cuando también Italia entró en la guerra (24 de mayo 1915), la consecuencia inmediata fue la neta división de las comunidades de la Congregación en dos, una buena parte estaba en territorio austríaco y una pequeña parte en el territorio italiano, con la sucesiva dispersión de las hermanas. Cormons, donde residía M. Cecilia, (sede de la Casa General y de la Enfermería), era la frontera entre los dos estados. Conscientes de tal situación, en una carta escribe: "Es necesario confiar en el Señor. Si bien estamos en una posición poco segura y con enfermas imposible de trasladar, aun así confiamos en la potencia de lo Alto. Lo mejor es mantenernos siempre tranquilas y abandonadas en el Señor, en cualquier lugar y acontecimiento. Si les

escribe a las prófugas dígalas que las bendigo y rezo por todas, que confíen y estén siempre en el Corazón de Jesús nuestro alivio y defensa". La gente comenzaba a huir, mientras las hermanas, serenas y confiadas, abandonadas en Dios, se preparaban espiritual y profesionalmente a las nuevas tareas que la caridad requería de ellas. De la crónica de Cormons, leemos: "¡Muchas de nosotras no habíamos estado jamás al servicio en los Hospitales y mucho menos en casas parecidas y encontrarse frente a seres deformes, desfigurados por las heridas que daban asco solo al verlas!. Y aun así debíamos alimentarlos, darles la comida en la boca como a niños. Pero la caridad de Cristo nos enseñaba, nos instruía y nos hacía hacernos "todas a todos", como dice nuestra Regla y lo experimentamos ya que nos sentíamos llevadas por



Una corsia d'ospedale - Suora della Provvidenza in servizio (Goriski muzej. Nova Gorica)

una fuerza misteriosa sobrenatural. ¡Potencia de la gracia!

La guerra avanza. Cormons es conquistada inmediatamente por los italianos, mientras que Gorizia y toda Istria y el Trentino quedan bajo el poder austríaco. Las comunicaciones son interrumpidas y la congregación partida en dos partes: las comunidades italianas del Friuli (Udine, Orzano, Cormons) y del Véneto (San Vito, Portogruaro) permanecieron bajo la guía de M. Cecilia. Las comunidades en la jurisdicción austríaca, Gorizia, Grado, Monfalcone, las de Istria (Muggia, Pirano, Parenzo, Umago, Rovigno, Pola) y del Trentino (Trento, Roncegno, Pergine, Tesero, Primiero) bajo la guía de M. Etanisláa Lunelli. Quedan bajo Austria el Noviciado y el Postulanteado que en el 1915 son cambiados de Gorizia a Viena. M. Adeodata, M. Agnese y M. Etanisláa serán las figuras de referencia de todas las hermanas que quedaron con ellas.

A partir de este momento cada hermana de la Providencia se vuelve enfermera voluntaria en los campos militares y en los hospitales de emergencia, en medio a los hermanos golpeados por las varias enfermedades infecciosas, sobre todo el cólera, el tifus y la viruela, y más tarde, por la fiebre española. Son enviadas a los pequeños grupos por donde lo pedían. La Madre Cecilia, rechaza solicitudes de ayuda solo cuando puede decir que no tiene a quien enviar. ¡Hermanas, novicias, postulantes, ponen todas sus fuerzas al servicio de los enfermos y

refugiados con gran entrega! Leemos en la crónica de Cormons: "Apenas, sonó el grito de guerra en el aire, muchas de nuestras hermanas fueron llamadas al Truppen-Spital (hospital militar) para la asistencia de los soldados con tifus. Pero qué dices: ¡fueron llamadas!. Un entusiasmo espontáneo las llamó, se ofrecieron con la caridad de Cristo y no fueron pocas las que se ofrecieron en las manos de las Superiores para ser mandadas allá donde era mayor el dolor, más grande el sacrificio y un sacrificio consumido únicamente por Dios, sin retribuciones humanas. A los enfermos de tifus los siguieron los heridos de guerra a los que se dedicó la Congregación entera, dado que todas las casas estaban en la zona mortal."

Un gran peligro amenaza la Congregación, más insidioso de la guerra misma: la división de los corazones. Las comunidades están compuestas por hermanas italianas, austríacas, eslavas y hasta ahora, radicando sus raíces en el humus evangélico de la

caridad, han vivido en la concordia, como hermanas, en el gozo de la consagración al Señor, de la dedicación y del servicio a muchos pobres y abandonados que la Providencia había puesto en su camino. La guerra ve inesperadamente sus tierras natales en conflicto; un conflicto que podría transferirse a lo personal y comunitario. ¿Cómo podrán vivir la caridad, superando el odio de sus pueblos y yendo más allá de las divisiones políticas y étnicas?

Madre Cecilia toma posición: "Frente a Dios, no son ni italianas, ni austríacas, ni eslavas. El Señor ha elegido a sus predilectas de todas partes y de las diversas naciones para trasplantarlas como tiernas plantitas, en el jardín de la religión. Yo las recibí a todas, pero recuerden bien que aquella puerta que fue abierta para recibir las, se abrirá...". Las hermanas caen de rodillas pidiendo perdón, las que a llenas de animosidad patriótica por los acontecimientos políticos de entonces, habían ofendido a las hermanas en la caridad.

Será que esta opción total de caridad en la comunión fraterna, querida tenazmente y defendida con todas las fuerzas, que salvará la Congregación del desastre de la guerra: todas permanecieron en su lugar, fieles al servicio de la caridad como hermanas, hijas de una misma familia construida en el Espíritu.

De la crónica de Gorizia, al inicio del año 1918, leemos este estupendo testimonio: "¡Cómo es hermosa y alegre nuestra vida íntima de Comunidad! ¡Cuántos dolores, cuántas espinas en estos años de guerra! Y sin embargo cuanto gozo ex-



"Nazareno" - Hospital militare

5 6

perimentaron nuestros corazones, es necesario decir que en estos años hemos gozado tanto. Sí, hemos gozado tanto, porque nos hemos amado!"

Y así tanto en la zona italiana, como en la zona austríaca, las hermanas conocieron cansancios, exilio, peligros de todo tipo.

Las hermanas italianas que quedaron en territorio austríaco, (Gorizia, Trentino e Istria) fueron internadas, o sea, llevadas a la fuerza a los campos particulares para prófugos, lejos del límite con Italia.

Las hermanas ciudadanas austríacas, un poco se refugiaron en Viena, otras, que se quedaron en Gorizia en el hospital militar, después de la destrucción de la ciudad, y el vaciamiento del Hospital, tuvieron que buscar refugio en Viena. En cambio, las que quedaron en Istria y en el Trentino, pudieron continuar, de alguna manera, sus actividades apostólicas, compartieron con la gente peligros y esfuerzos.

Pero Dios las protegió, la mantuvo unidas y fuertes. Las prófugas pudieron unirse todas en el hospital militar de Viena en Simmering, que contenía hasta 5400 personas entre enfermos y heridos mientras que la comunidad llegó al número de 27 hermanas, 20 novicias y 15 postulantes y en el campo militar de Wagna, que alojaba aproximadamente 20.000 prófugos y de donde les confiaron los pabellones de las enfermedades infecciosas. Aquí la comunidad llegó a contar cerca de 40 hermanas que compartieron las penurias y los sufrimientos de toda la gente. De ese modo lograron abrir un noviciado en Marburg (actual Eslovenia) para acoger los jóvenes que en situación de exilio, pedían para entrar en la Congregación, pero también las hermanas necesitaban cuidado y reposo. Entre las novicias del exilio, encontramos a la futura general, Madre Dositea Valentín.

Las hermanas que permanecieron en territorio italiano, fueron subdivididas entre los numerosos hospitales de campo, y hospitales militares (Cormons, Udine, Orzano, Buttrio, Grado, Villa Vicentina, Casarsa, Por-

togruaro, San Vito al Tagliamento, etc...) y las que estaban para enfermedades infecciosas, totalmente dedicadas a la asistencia de los heridos y de los enfermos, siempre en situación e extremo peligro.

También las hermanas austríacas, presentes en el territorio italiano, fueron internadas en localidades lejanas, llegando siempre a Firenze y Roma, siempre comprometidas en el servicio a los enfermos.

Nuestras casas cambiaron la fisonomía, se volvieron hospitales, refugio para los prófugos, sede de comandos militares, y aun así no fueron destruidas. Cormons y el Nazareno son un signo evidente de la extraordinaria protección de Dios para nosotros.

Al final de la guerra, lentamente, año tras año todo volvió a la normalidad, pero ya nada era como antes. Un mundo había desaparecido y comenzaba un período nuevo, lleno de incógnitas, también para la vida de la Iglesia; no solo destrucción material de los pueblos, ciudades y campañas; no solo centenares de miles de muertos, sino un clima cultural nuevo que ponía fuertemente en crisis principios y seguridades sobre las cuales se construía la sociedad en Europa, y comenzando por la

relación con la fe.

Nuestras hermanas llevaban en el corazón la riqueza de aquellos años de infinito dolor en los que habían crecido en la caridad, en la comunión, y en el abandono en la Providencia.

Las hermanas más jóvenes se habían formado en el campo de batalla, en la experiencia cotidiana del dolor humano que les pedía olvidar todo para existir solo por Cristo; Él herido, ensangrentado, moribundo, desesperado, les pedía dedicación hasta el sacrificio de la vida.

Muchas hermanas, después del esfuerzo de sucesivas experiencias en otros tantos hospitales de campo, templadas por la fatiga y la desazón, terminada la guerra conocieron el gozo de poder servir todavía a los hermanos enfermos y los niños abandonados, algunas fueron enviadas en Misión a América Latina.

Pero, otras, terminada la guerra, llenas de sufrimiento, regresaron rápidamente a la Casa del Padre. Once hermanas, profesas y novicias, no volvieron más. Sus restos descansan en el Camposanto de Viena, de Wagna y Marburg.



Il cimitero dell'accampamento ove sono state sepolte
-M.M. Mercedes Rodati (+ 1.1.1916)
-Suor M. Ugolina de Giusti - novizia (+ 26-3-1916)
-M.M. Cleofe Del Degan (+ 29.1.1917)

La historia es maestra de vida y nosotras, por el testimonio glorioso de tantas hermanas, seguimos viviendo hoy la misión de caridad con corazón generoso, abandonadas en Dios y unidas en la comunión fraterna.

Como la viuda de Sarepta



En el primer libro de los Reyes, en el capítulo 17, se cuenta que el Profeta Elías, recibió la orden del Señor de ir a Sarepta de Sidón a establecerse allí. Cuando entró en la ciudad, Elías encontró una viuda a la cual le pidió un poco de agua y un pedazo de pan. La viuda no tenía nada cocido, y dada la carestía que había debido a la sequía, le quedaba solo un poco de harina en una vasija y un poco de aceite en la tinaja. Cocinó el último pan con lo que le quedaba y lo ofreció al profeta, luego comió ella y su hijo, y se resignó a morir. Pero, según la Palabra del Señor, la harina de la vasija no disminuyó como tampoco el aceite hasta que el Señor no hizo llover sobre la tierra. En la casa Madre de Udine, comentando la oportunidad de poner en marcha una nueva actividad apostólica en San Daniel del Friuli, una hermana an-

ciana exclamó con entusiasmo: "¡Como la viuda de Sarepta!". Era el 10 de junio de este año, aniversario de la canonización del padre Luis y día en que la liturgia nos proponía justamente el episodio de la viuda, del libro de los Reyes. ¿Será justamente como decía la hermana de Udine? La viuda, en un período de gran miseria, sintiéndose ya destinada a la muerte y al hambre, confía totalmente a Dios su vida y la de su hijo, y da con generosidad toda la comida que le queda. Nosotras, hermanas de Italia, en un período en el cual, casi totalmente privadas de fuerzas, estamos disminuyendo, nos abrimos a nuevos proyectos apostólicos. ¡Obviamente son actividades en las que trabajan los laicos, pero se trata siempre de obras realizadas según el Carisma de San Luis! Parece que la Providencia hoy,

está usando una estrategia adecuada a nosotros, porque nos ayuda a vivir nuestra realidad de poquedad como ocasión de humildad y camino de gracia llevándonos al corazón del Carisma, o sea en la confianza total en Dios: debemos aprender de nuevo a no contar con nuestras fuerzas, ni sobre lo que somos o tenemos, prontas a poner todo a disposición de Sus pobres con generosidad.

¿Pero qué tenemos todavía? ¿Cuál es la poca harina en nuestra vasija y el aceite de nuestra tinaja? Tratemos de hacer una lista de los recursos que todavía nos quedan para cocinar el pan del profeta de Dios, o sea para poner totalmente a disposición del Reino, fin único de nuestra consagración. Son recursos concretos la oración, el ofrecimiento de las luchas, de los achaques, de la debilidad; la capacidad de sacrificio; el trabajo de las manos y el cariño del corazón por las personas que servimos y por tanta gente con las que colaboramos; nuestras casas grandes y algún lindo terreno...

Estamos ofreciendo todo eso realmente, no se trata solo de deseos, de orientaciones ideales, de generosidad pensada. Se trata de un compromiso asiduo y laborioso, mientras esperamos con fe las nuevas lluvias después de años de tanta sequía y pedimos con insistencia que la Providencia sostenga nuestra confianza, mandándonos sus anuncios de vitalidad. Pero una pregunta, revela la incerteza de nuestra fe: "¿Es verdad que el invierno tiene en su corazón la primavera", como decíamos en otro artículo? ¿Vendrán o no las lluvias para el nuevo florecimiento? Hay movimientos en nuestra provincia que nos parece que se pueden interpretar como signos de esperanza. ¿Pero son verdaderamente tales? ¿O nos estamos ilusionando? De hecho el Padre Celeste no nos respon-

de aún, no obstante que hace años que le pedimos nuevas vocaciones de jóvenes en Italia. ¿Qué desea Él de nosotros? En tanto como Provincia, seguimos trabajando sobre algunas líneas que deberían agradar al P. Luis, al menos, eso esperamos.

El trabajo para poner nuestros ambientes sigue con intensidad, aún si los pasos son lentos, al servicio de los pobres. Aún más, en este último año se ofrecieron gratuitamente dos hermosas casas completamente amobladas y totalmente funcionales donde poner en marcha nuevos proyectos al servicio de los menores y para madres en dificultad. Una en Villa Santina y está ya funcionando desde hace un año, la segunda en Villanova de San Daniel del Friuli, y está por ponerse en marcha.

Es también continua la búsqueda para ver cómo utilizar nuestras dos grandes casas de Gorizia. Tal vez algún espiral se está abriendo, pero aún estamos en fase de ideación y evaluación para lo cual pedimos a todos que nos ayuden a rezar confiando cada proyecto a San José y a San Cayetano que, de lo demás hay tantas hermanas están ya pidiendo este objetivo. Entre tanto, parte del Nazareno está siendo usado como lugar de acogida de los prófugos (oscilan entre 50 y 60) desembarcados en Lampedusa o llegados por tierra del Este de Europa.

En la casa de Torre del Greco se comenzaron los trabajos de reparación de la segunda ala que acogerá, además de los habituales grupos de oración, dos Centros. Un Centro diurno para Discapacitados, en red con otras realidades de la Provincia de Nápoles y de Salerno, comprometidas en el servicio a los más pobres y marginados sociales y un Centro de Ayuda a la Familia, este último ya está en función, desde hace aproximadamente tres años.

Sobre el tema de los laicos estamos trabajando, para que dependientes y voluntarios en

nuestras obras actúen según el Carisma de San Luis. Ciertamente que no se trata de una novedad, pero buscamos que este aspecto se vuelva más explícito y consciente para todos. La formación que en estos dos últimos años hemos ofrecido a laicos y hermanas responsables de la actividad de la provincia ha tenido justamente esta finalidad. ¡Y comienza a dar algún fruto!. Por lo tanto hemos decidido seguir en la esperanza que nuestro apostolado crezca y se multiplique por la fuerza del carisma, aún si nuestras energías físicas disminuyen.

El 18 de noviembre de este año, además festejaremos los 25 años de presencia de las Hermanas de la Providencia en Scampia. Ha sido una historia siempre difícil bajo tantos puntos de vista la de Scampia, pero seguramente le agrada al P. Luis porque no obstante todo, la condujo hasta hoy. Para esta ocasión también preparamos un libro, para que las cosas lindas que hemos realizado sean conocidas y sirvan para animar a seguir.

Concluyendo, volvamos al ejemplo de la viuda de Sarepta. Del libro de los Reyes, sabemos que durante la permanencia

del profeta Elías en su casa, el único hijo que la viuda tenía se "enfermó gravemente tanto que quedó sin respiración". Pero Elías, en reconocimiento de la hospitalidad recibida, invocó al Señor y le restituyó el hijo a la pobre mujer el hijo vivo y sano. ¿Podría ser un símbolo también para nosotras, este segundo episodio de la viuda de Sarepta? En otras palabras, ¿nos anima para ser acogedoras y en la apertura hacia quien tiene necesidad, aún si el bien que deseamos realizar trajese el riesgo de dejarnos sin respiración?.

¿Podemos imaginar la oración de todas nosotras como la sal en el amasijo del trabajo y el ofrecimiento de los sacrificios y de los sufrimientos como el fuego que lleva a madurar cada actividad, de modo que nuestro pan llegue a la fragancia espiritual del Carisma?.

Deseamos caminar desde el ejemplo de esta viuda que en su pobreza enseña a poner todo, justamente todo, a disposición de los necesitados, en nombre de Dios, con dignidad y sencillez, con espontaneidad, sin quejas y sin preocupaciones por nuestra vida y por el mañana.

De la Provincia de Italia





LA "MAESTRA" GINA...

Cuando llegamos al campo Rom, hay siempre mucho entusiasmo. El primer niño que ve el auto, como una pequeña venganza, corre atrevido a avisar a los demás.

Más nos acercamos, y más niños, vienen a saludarnos, sonrientes, muy sucios, alegres... infinitos "Hola" resuenan en el aire, como una melodía celestial.

Bajamos, y todos corren a nuestro encuentro: quien abraza al adulto con quien se ha encariñado más, quien golpea a todos, quien sonríe tímidamente, espera un poco aparte. Saben que hemos llegado para ellos, nos esperaban. ¿Cómo no pensar en la sabia enseñanza del zorro al principito?

Apenas nos saludamos, Gina, (una chica de aproximadamente 12 años) se destaca del grupo y vuelve con su grupito de niñas y niños, dentro del campo. Gina es una chica que siempre quiere distribuir los colores a los demás, decidida y un poco quisquillosa, quiere administrar todo y un poco también gestionarnos a nosotros...Enseguida vuelve corriendo del campo, siempre con la misma escolta o el propio séquito; tiene un sobre de nylon amarillo en la mano. Corre hacia Giorgia y le dice: "Aquí están tus zapatos que los dejaste acá ayer"...El tono es determinante; Giorgia se siente un poco desubicada, toma la bolsa con sus zapatos...entre nosotros, voluntarios, nosotros cristianos hay un silencio abrazado por el estupor: Gina está descalza; sus pies, seguramente callosos, están negros. La hemos visto correr en el cemento, entre los vidrios de botellas rotas, en el barro, entre el polvo... Está descalza, y quizás jamás tuvo un par de zapatos. Está descalza pero en su profunda humanidad y gratitud, ha conservado celosamente el par de zapatos de Giorgia, para devolvérselos...De su sonrisa y de los ojos brillantes que nos miran, no creo que haya jamás pensado en quedarse con aquel bien precioso para sí; eran de una amiga suya, de quien viene a jugar con ella y con todos sus amigos y amigas.

Gina la chica Rom descalza, devuelve los zapatos... Nos miramos: nuestros ojos están brillantes por la conmoción, maravillados, estupefactos y contentos. Gina nos enseñó la dignidad, la gratitud, el respeto, la lega-

lidad, el valor de la amistad, la humanidad, la riqueza del Reino de Dios... "A los pobres, los tendrán siempre entre ustedes"... Los que no acumulan, no tienen, no desperdician, dan, embellecen, y hacen verdadero y justo y luminoso nuestro mundo...menos mal que existen ellos, así podremos ser salvados...

Gracias Gina, maestra, jueza y salvadora de nuestro vivir, de nuestro dar, de nuestro creer, de nuestro esperar, de nuestro amar.

De Scampia, Nápoles



DE LA TIERRA DE LA SONRISA

"Tierra de la sonrisa": así es conocida Tailandia porque la gente es muy amable y cordial con todos, pero sobre todo con los extranjeros. Es un país que encanta por la diversidad de culturas, de etnias tribales, sobre todo al norte.



sular donde al cultivo de arroz y de caña de azúcar se suma a los productos de la pesca.

La industria manufacturera en Tailandia está concentrada en torno a la capital Bangkok, constituye aproximadamente la mitad de las exportaciones. Entre los recursos minerales recordamos el estaño y el tungsteno; considerables yacimientos de lignito y de gas natural constituyen buena parte de las fuentes energéticas del País. Ya que es muy inferior la producción de petróleo. La balanza comercial está de todos modos generalmente en pasivo y las pérdidas son solo colmadas por las entradas. Digamos que Tailandia provee este inconveniente con el sector de turismo y de la hospitalidad que la cultura tailandesa ofrece, pero también de la gran hospitalidad y cordialidad del pueblo tailandés.

VAYAN POR TODO EL MUNDO A PREDICAR EL EVANGELIO

En el mes de octubre de 2011, la Congregación, respondiendo a la necesidad de la Iglesia local en Tailandia, ha abierto una nueva misión en esta tierra, para trabajar en particular en la zona noroeste del País, en el límite con Myanmar. Después de un año de estudio de la lengua thai en Bangkok, en abril de 2013 la pequeña comunidad de 4 hermanas se estableció en Chiang Sean, en la Diócesis de Chian Mai, para

UN POCO DE CULTURA Y DE RELIGIÓN

La religión oficial de Tailandia es el Budismo Theravada que es la raíz de la cultura thai, y es profesado por aproximadamente el 95% de la población y fue introducido en el país en el 329 a .C. El Budismo tiene una gran influencia en la vida cotidiana del pueblo thai y los monjes son figuras muy respetadas. En Tailandia hay una gran tolerancia religiosa y es la prerrogativa positiva sobre la que se basa la cultura tailandesa. Esto permite la convivencia pacífica de otras manifestaciones de fe como el islamismo (4%) el cristianismo (1%) y el hinduismo.

GOBIERNO

Actualmente Tailandia es una monarquía constitucional; este año, sufrió un golpe militar que ha tomado el poder para administrar los límites políticos del Pueblo entre los dos partidos más grandes, el rojo y el amarillo. Por lo tanto los militares, estarán en el poder hasta que el País esté en condiciones de hacer nuevas elecciones; en tanto están ha-

ciendo algunas reformas de la constitución y prevén los cambios necesarios para el nuevo gobierno que tiende siempre más hacia la democracia, también para que el país crezca económicamente. El régimen monárquico absoluto duró hasta 1932, cuando un golpe de estado impuso al rey una constitución y un parlamento. El Rey y la Reina son aún hoy, venerados y amados por el pueblo thai.

ECONOMÍA

No obstante en 1976 se haya hecho una importante reforma agraria sobre todo en la llanura central donde son más evidentes las distribuciones injustas, la mayor parte de la población tailandesa (60%) vive de una agricultura de pura subsistencia basada en el cultivo de arroz, de caña de azúcar y de maíz. Al norte del paralelo 17, se ofrecen importantes recursos de la madera muy preciada (tek) y del tabaco, mientras en el Chutaburi, junto a la producción típica de pimienta, es floreciente el criadero de suinos y bovinos. Es más variada la economía de la región penin-

contribuir, junto con la Iglesia local en la misión pastoral, catequética y de evangelización de la gente católica, haciendo referencia en particular a la tribu Aka y a los refugiados del Myanmar. Chiang Sean es una pequeña ciudad situada al Norte de Chiang Rai, una de las más antiguas ciudades de Tailandia, ya ciudad fortificada.

Para su posición estratégica, en el límite entre Tailandia, Myanmar y Laos (zona llamada Triángulo de oro) ella es centro de numerosos tráfico, con frecuencia, ligados también a economías criminales de la comercialización de armas, droga y prostitución.

CASA MARÍA: CENTRO DE FORMACIÓN PARA CHICAS

“Casa María” es el nombre de un Centro de acogida, instrucción y formación para niñas y adolescentes, situado en Chiang Sean, y fundado por el P. Peter Wibun Likhitham el 4 de marzo de 2005. Su objetivo era acoger a las niñas de las tribus, sobre todo las hijas de los prófugos de Myanmar.

A su partida para otra misión, la Casa pasó a la Iglesia local hasta el momento en el cual ha sido confiada a nuestra responsabilidad, como Hermanas de la Providencia, precisamente en mayo de 2013 por el pedido del obispo Francis Xavier Vira Arprondranata.

Hoy, “Casa María” acoge aproximadamente 25 chicas al año provenientes de las diferentes aldeas de la provincia, y les ofre-

ce la primera acogida, comida y alojamiento y un programa de instrucción básico. Lamentablemente las escuelas públicas en Tailandia ofrecen un servicio formativo de baja calidad y por lo tanto la actividad del apoyo escolar que nosotros ofrecemos se hace fundamental para garantizar a las chicas oportunidades concretas para seguir luego la escuela superior o para insertarse en el mundo del trabajo.

EVALUACIÓN DEL CAMINO

Después de casi tres años de vida en tierra tailandesa, podemos decir que verdaderamente experimentamos la Mano de Dios Providente que nos guía a cada paso. Nos sentimos aún como un niño pequeño que está recién aprendiendo a caminar y tiene todavía un mundo por descubrir frente a sí mismo... Pero podemos mirar hacia adelante con esperanza con la certeza que el Señor, hará crecer los frutos según sus tiempos. Día tras día estamos aprendiendo a ser misioneras en una nueva tierra, en una nueva cultura que nos pide que dejemos las cosas que estamos habituadas a hacer y pensar, que nos pide apertura de mente para acoger la novedad de Dios presente en la multiplicidad cultural de los pueblos tribales que viven aquí. Nos comprometemos a abrir el corazón para que el Señor pueda realizar

lo que era ya su designio para nosotros en esta nueva tierra/misión. Estamos contentas del camino realizado hasta ahora y creemos que verdaderamente el Padre Luis nos ha precedido; su amor a los pobres y a los pequeños nos invita fuertemente a ir al encuentro de estos hermanos y hermanas, especialmente de los más necesitados.

Nosotras caminamos como pequeños instrumentos en la Mano de Dios, seguras que es Él que hace todo y nosotras damos nuestro aporte gozando tantas veces del 100% que Jesús ha prometido a los que lo siguen, pero no sin tribulación. Gracias a toda la Familia religiosa que nos acompaña con amor de madre y con la oración de todas las hermanas; gracias a todos los colaboradores, amigos y familiares que nos sostienen de diversos modos.

Queremos decir un gracias muy grande a Dios que nos ama con Amor de Padre y de Madre, que nos hace experimentar su Amor de tantos modos. Gracias al P. Luis que nos ha generado como sus hijas y que nos envía al mundo pidiéndonos que “salvemos la vida y que la salvemos con la Caridad”.

Hna Jandira, Hna Margaret y Hna Natalia



Cuando el hombre, no obstante haya hecho todo lo que está a su alcance toca fondo invoca la ayuda de Dios de su Providencia, Dios no permanece sordo e indiferente a sus invocaciones, sin que interviene siempre. Naturalmente necesita creernos profundamente.

En esta luz queremos contarles hechos que sucedieron recientemente en la comunidad Bucaneve de Udine y que nos han trastornado a la vez conmovido.

Habitualmente una historia comienza así: Había una vez...

Si, había una vez una hermosa mujer toda negra, se llamaba Vera. Venía de muy lejos de África y tenía un corazón de oro, o por lo menos de plata. Había venido a vivir a un castillo llamado Bucaneve, donde vivían otras madres. Cuando estalla el invierno hace mucho frío en la propia familia, aquel frío se siente adentro del corazón, las haditas del castillo abren el gran portón para hacer entrar a las mujeres llenas de frío que quieren salvar a sus cachorros.

Los que han llegado por último, enseñada se dan cuenta de las hermosas flores, los “bucaneve” que se ven desde la lejanía y que dan un poco de alivio a los ojos y al corazón.

Vera, tenía dos cachorros, Bruno y Daniel. Les había puesto un nombre italiano, porque le gustaba estar en Italia, aun sintiendo mucha nostalgia, decía con frecuencia que extrañaba ciertas comidas africanas.

Vivía en Italia, pero cada tanto se olvidaba de estar en Italia, y se volvía africana. Tomaba a su cachorro más pequeño, y no sabiendo donde ponerlo para poder trabajar en paz, lo ponía en la espalda, apretado como un ratoncito.

A veces, hablaba fuerte y se gozaba de las risas aún por cosas insignificantes; tenía muy buen humor, con

UNA MAMÁ Y DOS CACHORROS

una fábula verdadera

ella se podía estar bien. Pero cuando estaba de mal humor, era mejor no encontrarla; tenía la cabeza baja con la cara seria y a quien le preguntaba: “¿Qué tienes Vera?”, con voz débil y sumisa respondía sencillamente: “Nada”. Luego, poco a poco tomándola con cuidado y delicadeza, se enredaba como un ovillo de lana entre las patas de un gato.

Un día sucedió un hecho que es sorprendente y milagroso.

El magnífico castillo se cubrió con una nube negra...y eso sucedía cada tanto en el Castillo. Cada una expresaba su lamento: “ ¡Estoy triste, porque no tengo a nadie, no tengo casa, ni amigos, ni trabajo y no lo encontraré jamás!. ¡No saldré jamás de este castillo donde me siento prisionera!”. También Vera estaba muy triste y lloraba, parecía que no obstante tantos tentativos, nadie podía ayudarla. Hasta las haditas, estaban desanimadas, envueltas en la oscuridad de la nube negra.

A un cierto punto el hada del Castillo aquella con más experiencia en la espalda suspiró: “ ¡Pero hay otra posibilidad; el camino de la Providencia! Si tu crees y te abandonas, te será dado en abundancia, aún más de lo que pides. Debes creer que Dios es tu Padre!”. El hada creía verdaderamente, por eso hablaba. Las demás haditas no dieron respuesta, pero evidentemente pensaron y sucedió el milagro...

Desde aquel día, Vera, poco a poco, comenzó a pensar positivo, sacando la nube negra. Y sus nuevos pensamientos eran: “No estoy jamás sola, están las haditas del castillo, más o menos simpáticas, que están aquí para ayudarme. Es verdad que no tengo una casa, pero en el castillo me siento un poco protegida de las nubes negras que cada tanto pasan. Hasta ahora había pensado siempre

en las cosas que me faltan y no en las que tengo ya...”

De ese modo el sol lentamente rompió la nube negra y apareció todo su esplendor.

Al día siguiente...¡fijense...!justamente el día siguiente, el hada encontró la Providencia bajo el semblante de un padre de familia que la llamó aparte y le dio un sobre diciendo: “Guárdalos porque son muchos”. El hada tuvo un instante de desconcierto, luego se repuso lo miró y se recordó de todo lo que había dicho el día anterior, agradeció al buen hombre y a la Providencia, luego aún desconcertada por lo sucedido y por la coincidencia dijo: “¡Verdaderamente los necesitaba! ¡Este dinero se utilizarán para pagar la garantía del alquiler del nuevo apartamento de Vera.”

Pero ustedes no creerán: sucedió otro milagro la garantía ya estaba pagada y el apartamento ya estaba disponible.

Pero, para que el milagro fuera completo faltaba un trabajo. Pasados unos pocos días, llegó también el trabajo, nada menos que por teléfono!. “Necesito una persona para cuidar a alguien”, dio el hombre por teléfono. ¿Dónde había encontrado el número de teléfono? ¿Coincidencia? ¿Fatalidad? O ¿Providencia? El hada se ha dado la respuesta correcta...¿ ustedes?

Para Vera y sus cachorros el inicio de una nueva vida.

Hna Lambertina

Estos hechos no se podrán olvidar, quedarán escritos en la crónica del castillo para servir de impulso a todas las madres que llegan, para ayudarlas a pensar en positivo y porque creyendo en la Providencia, se sientan en manos seguras.



COMUNIDAD “PROVIDENCIA” EN PAUDALHO

El modo con el cual la Providencia nos ha conducido en el estado de Pernambuco es fruto de la creatividad de Dios, que siempre sabe abrir los caminos delante de nosotros.

Todo comienza con un seminarista comboniano, que después de una experiencia apostólica en CIFEC (Centro de Santa Rita), ha declarado que la gente de Pernambuco estaría muy contenta que las hermanas de la Providencia fueran allí, “porque ustedes hermanas de la Providencia, tienen el Reino de Dios en la mente y en el corazón”.

Partiendo de esta invitación informal, en los años siguientes tomamos los primeros contactos con la realidad pernambucana y la Providencia nos ha señalado como lugar de nuestra misión la ciudad de Paudalho, a una distancia de unos 140 km de la comunidad de Santa Rita.

Monseñor Severino Batista de França, Obispo de Nazaret de Mata, nos ha acogido en sus diócesis con mucho cariño y gozo, y nos ha abierto las puertas de la misión hacia su pueblo, de modo particular hacia los más pobres. Nos ha indicado justamente la ciudad de Paudalho, y específicamente la Parroquia del Divino Espíritu Santo, como el “terreno” más adaptado donde testimoniar y sembrar el carisma de la caridad. Así escribía a la Superiora Provincial en la carta de invitación: “Las hermanas de la Providencia serán bienvenidas y nosotros las acogeremos como nuevas hijas para enriquecernos de su obra en el fatigoso trabajo misionero”. (23 de mayo 2013)

Antes de dar inicio a la comunidad, algunas de nosotras hemos ido a Paudalho por tiempos más o menos largos, con la finalidad de conocer un poco la realidad y a darnos a conocer a la gente. De ese modo en el mes de octubre 2013, hemos colaborado en la misión en el barrio “Primavera”. “Parroquia, comunidad de comunidades”: ese era el tema de la misión durante la cual han sido celebrados los 20 años de la Capilla de María, Madre y Reina. Esta experiencia ha sido muy rica y fructífera, porque mediante el contacto cotidiano con las personas, nos ha permitido tener una visión del campo de apostolado que nos esperaba. La gente veía ya a las hermanas de la Providencia, como sus hermanas y las esperaba con impaciencia.

En los meses de enero y febrero de 2014 una hermana ha participado en la Asamblea diocesana y estuvo presente en la programación parroquial, mientras se organizaba la casa para la comunidad. El 25 de marzo de 2014, ha sido el día de la apertura oficial de la comunidad que ha iniciado con una hermosísima celebración Eucarística presidida por el Obispo y concelebrada por cuatro sacerdotes, con gran participación del pueblo de la ciudad. Estaban presentes, además de la Superiora Provincial,



también las hermanas de la comunidad de Santa Rita con un lindo grupo de laicos.

El Obispo, luego, llevó a Jesús Eucaristía a la capillita de la comunidad. Ha sido un momento fuerte de oración, seguido de la bendición de la casa y de las cuatro hermanas que comenzaban a vivir juntas en su nombre; la presencia de la Eucaristía, de Aquél que es indispensable para la vida de misión, es un don inmenso del cual jamás terminaremos de dar gracias.

Hoy podemos decir con claridad que la misión de las Hermanas de la Providencia en esta ciudad es la de ser una comunidad de hermanas que según el ejemplo del P. Luis, se comprometen a tener los ojos fijos en Jesús, para amar y servir con gozo en los hermanos.

Durante estos primeros meses nos estamos insertando en las varias actividades de la pastoral parroquial para crear vínculos con las personas, con los niños, los jóvenes, los ancianos. Las visitas a las familias lleva a cada hermana a escuchar sus alegrías y a compartir las dificultades que deben afrontar para sobrevivir; hay tantas situaciones de sufrimiento y hay tanta necesidad de compasión y de misericordia. Por eso en la oración de cada día, están presentes las diversas situaciones que encontramos e invocamos a San Luis para que interceda y proteja este pueblo. La realidad nos involucra fuertemente y nos educa a ser solidarias, a desarrollar la cultura del encuentro de la inclusión, como nos repite tantas veces el Papa Francisco.

Cada día resuenan dentro de nosotros, las palabras de nuestro amado Padre Luis: “Ten gusto de servir a Jesucristo en la persona de estos hermanos”. Esta es la alegría de la evangelización. Jesús nos lo repite: “Yo vine para que tengan vida en abundancia”. (Jn 10,10)

Hna Aparecida Joana, hna Maria Alaide, Hna Moly y Hna Crislaine

La ciudad de Paudalho ha sido fundada por los padres franciscanos a fines del 1600, partiendo de una aldea indígena, a unos dos km del Río Capibaribe. Pronto se construyó una azucarera en torno a la cual creció el pueblo y a continuación se fundó la ciudad de Pau de alho, que luego fue llamada, Paudalho, da nombre al árbol añejo en la orilla del río Capibaribe, que emana un olor parecido al del ajo. Paudalho se encuentra a 55 kms de Recife, capital del Estado de Pernambuco, y hoy tiene 55.000 habitantes.

DECIR DIOS EN LA RELACIÓN

NADA SERÁ COMO ANTES

Estamos viviendo un giro epocal, pero no sabemos hacia donde estamos yendo, y qué debemos dejar para siempre detrás de nosotros. Pero tenemos algunas certezas:

- Se terminó la sociedad piramidal, en la que quien está en la punta, hace llegar sus decisiones a los de la base;
- Como consecuencia se termina la idea de un ente supremo, siempre igual a sí, del que deriva todo lo que existe, hasta las partecitas sub-atómicas.

- Por lo tanto si hoy presentamos al Dios cristiano como el ser perfectísimo, inmutable, hablamos de un ser que no tiene nada que decir a nuestro tiempo;

- Somos “epígonos” y “anticipadores”, personas que están en Occidente donde el sol muere, y en Oriente donde el sol nace (Nietzsche) Nada será más que antes.

Por eso debemos reinventar nuestro modo de decir Dios y de creerlo. No disponemos de un hilo de sutura para remendar el pasado. Estamos obligados a la rotura. Estamos llamados a vivir en una situación peligrosa para nuestra fe.

REINVENTAR LA FRATERNIDAD

La primera rotura, se refiere al modo de pensar y organizar la Iglesia. Debemos pasar del miedo a la convivencia, o sea un sentimiento de confianza que es el vínculo fundamental de las sociedades modernas.

¿Todavía tiene sentido la fraternidad en nuestras ciudades multiétnicas? Era la palabra de orden de la sociedad democrática, hija de las revoluciones francesa y americana.

La fraternidad tiene todavía sentido, si nosotros la podemos reinventar, imaginar de nuevo. Pero lo deberemos hacer juntos, de modo interpersonal. El problema del antiguo hombre griego es semejante al nuestro; sus capacidades funcionaban solo dentro de la polis. Sin la comunidad se vuelven virtud reservada a un pequeño grupo de iluminados,

que viven en un mundo aparte.

Son las relaciones que nos hacen capaces de fraternidad. De la sabiduría de la experiencia misionera tomo algunas acciones, necesarias para reinventar la fraternidad:

- Sentarse
- Estar allí
- Estar al lado de
- Quitar toda desigualdad
- Escuchar
- Sentir compasión
- Dejarse cuidar

Fraternidad es sícuidar al otro. Pero es mucho más; es dejarse cuidar y esto significa reconocer la propia vulnerabilidad, que es superior a la



fragilidad del otro. Especialmente cuando nuestros custodios son los pobres con los que vivimos, esto disuelve los miedos frente a las amenazas de la vida y se descubre que al principio “existía el vínculo”.

DIFERENCIA Y VÍNCULO

Cuando nos encontramos de frente a algún otro, hacemos antes que nada la experiencia de la separación. En la sociedad multiétnica la diversidad tiene un gran impacto. Hablamos y no nos entendemos. Sin embargo esta separación es la condición de partida para poder mirar al otro y el mundo, acogiendo su existencia. La condición de separación que desemboca con frecuencia en fenómenos

sociales de exclusión, es también el punto de partida para poder decir: “Tú existes, tu, hombre como yo, tu, mundo entorno y dentro de mí, por eso te acodo benévolamente”.

La separación marca la diferencia: yo y el otro no somos la misma cosa; él no puede volverse una dependencia mía; yo no soy el mundo; yo no soy Dios. La separación evidencia que la diferencia contiene un vínculo. Justamente porque “yo no soy tu”, podemos caminar juntos. La diferencia y el vínculo no son realidades relativas, sino relacionales.

DIOS ESTÁ EN EL VÍNCULO

No hay fórmulas para circunscribir y definir quién es Dios. Muchas veces hemos encontrado y reconocido la presencia de lo divino en nuestros vínculos existenciales. Como el Dios bíblico, el vínculo es una frontera, que nos limita y nos abre. Nacemos y crecemos siempre “Ligados a”.

La ética define el bien y el mal en relación a los vínculos compartidos: los valores. Dios está en el vínculo; está en el límite que impide tratar al otro como objeto o instrumento. Pero Dios es también la puerta que abre a la relación con el otro hombre y con el mundo con el lema de hacerse cargo de él.

Cuanto más el mundo está habitado por vínculos es más un mundo abierto y capaz de construir nuevos vínculos.

La cruz de Cristo es la expresión del valor supremo del vínculo. El Dios crucificado es el Dios del vínculo es “para”, “con” y “para siempre”-

Si Dios es el vínculo, podemos volver a decir Dios a través de los vínculos. El vínculo crea posibilidad de movimiento, de encuentro, de comunicación y de don. Estamos llamados a ser una Iglesia que sale y entra, sintiendo el movimiento fundamental de comunicación entre el “dentro” y el “fuera” de la vida.

Estamos ligados los unos a los otros porque primero nos hemos separado y nos volvimos extranjeros. Justamente cuando experimenta-

mos ser extranjeros nos sentimos obligados a la mutua hospitalidad: pedir y dar acogida. Si el vínculo es umbral, la hospitalidad es al mismo tiempo acoger y enviar.

LOS COMPAÑEROS ADECUADOS

En estos años nos hemos encontrado navegando mar abierto, sin cartas náuticas. Hemos sido llamados a inventar un nuevo mundo; desorientados, pero miembros de una sociedad abierta que puede vivir también la fe en modo abierto. Nuestro problema es elegir los compañeros de ruta adecuados. En nuestras ciudades e Iglesias hay compañeros de camino que no están dispuestos a este esfuerzo de imaginación para dar un nuevo sentido al futuro, porque están movidos por una preocupación conservadora. Para elegir los compañeros adecuados es necesario individualizar las palabras fundamentales que componen el "ABC" del vínculo:

- *Reconocimiento recíproco*: en hacerse cargo de los demás, reconocemos que sus razones, sus pensamientos, su mundo es tan importante como el nuestro;
- *Experiencia y competencia*: debemos reinventar el mundo, pero no comenzamos de cero: es importante valorizar los muchos saberes que están en acción;
- *Aprendizaje cooperativo*: todos aprendemos, si nos ponemos en búsqueda y en círculo;
- *Ciudadanía*; en cuanto seres humanos, somos portadores de derechos nativos, ligados al mismo hecho de existir.

DIALOGAR PARA CREER

Este es el estilo con el cual nosotros cristianos podemos colocarnos en la perspectiva de la incertidumbre. Significa:

- *Valorizar el pluralismo*, no como una forma de relativismo de las verdades, sino como reconocimiento que la sabiduría del mundo viene a la luz de las culturas de los pueblos;
- *Volver a la creación*, o sea redescubrir que somos solamente parte y

que no podemos tener un rol predominante; - *Amar la incertidumbre*, porque ella nos obliga a una búsqueda de sentido que no podemos hacer solos, cerrados dentro nuestras Iglesias, sino con todos.

La cuestión del diálogo pone la pregunta sobre los tiempos del Evangelio. En las Bienaventuranzas según Mateo, el presente es tiempo en el cual Dios irrumpe y se manifiesta como una presencia continua: "Tú Señor, que has existido siempre, aunque si hasta ahora nuestros ojos no te han reconocido". El presente nos hace ver la realidad como una red interconectada y en continua expansión. El presente del Evangelio es saber estar dentro de esta red, metáfora del Reino de Dios.



Luego está el pasado. Para los cristianos es un modo igualmente importante porque somos los de la memoria. Memoria significa decir lo positivo que ya existe. Alguien ha pasado antes que nosotros y ha hecho cosas buenas en este mundo. Somos testigos y custodios. Ser gente del pasado significa saber seleccionar los valores y reconducirlos a sus orígenes. Para nosotros cristianos cuidar los valores no significa transformar las Iglesias en museos de nuestros valores, sino reinventarlos continuamente. El pasado es la puerta del futuro.

DOLOR Y GOZO

Si aceptamos re escribir nuestro estilo de Iglesia a la luz de la fraternidad, estar en el mundo es para nosotros, dolor, porque es compasión

por el sufrimiento de los pobres. Pero también gozo, porque descubrimos la presencia de Dios en aquellos que están haciendo experiencia de fragilidad. Estamos en su compañía en el proceso cotidiano de desertificación del mundo y reconocemos que Jesús sale a nuestro encuentro; el desierto no es solo el espacio de la desolación y de la muerte; es también el tiempo en el cual se siente más fuerte la voz de la separación, la palabra de la alteridad.

La separación nos hace abiertos a la hospitalidad y nos la hace practicar. Alojarse significa tener con nosotros a alguien que desconcierta nuestro camino: le podemos pedir ayuda. Esto nos hace dar vuelta la perspectiva con la cual miramos las cosas: es el poder de la compasión, el don. Es el poder que se nos confía por parte de los excluidos.

DECIR DIOS EN EL TIEMPO DE LA INCERTIDUMBRE

Hoy se dice Dios de muchas maneras. El nuestro es una. O sea, que lo que cuenta es decir Dios. Todos los lenguajes que lo hacen son hermosos. Luego es necesario decir Dios, diciendo vínculos de un modo siempre en movimiento. Esto

comporta la renuncia a la idea que la verdad sea un tesoro del cual solo nosotros tenemos el mapa. Creer que el magisterio católico es custodio de la verdad, significa trabajar para que este esté siempre a la vanguardia en la búsqueda de la verdad.

En fin, si Dios está en el vínculo, entonces vale la pena comprometerse, mezclarse, donarse. Si en el encuentro acogedor, aprendemos la sabiduría del mundo, lograremos decir Dios también con las palabras de otras culturas y religiones. Tener un lenguaje más abierto es la condición para poder decir con gozo, junto a los demás, el Dios del Evangelio en el tiempo de la incertidumbre.

De: "Misión Hoy" N° 7 año 2014 – Artículo de Don Pino Boschini
Texto reducido libremente

UNA SEMANA MUY ESPECIAL

En Ahepé (Togo) del 14 al 18 de julio de 2014, doscientos niños de la escuela primaria con sus maestras y las hermanas de la comunidad han vivido una "semana cultural". Se inició en el nombre del Señor, con la celebración de la Eucaristía. Luego se desarrolló diversas actividades, cada una con un objetivo bien preciso. Footing por las calles de la aldea cantando, golpeando el Tam-tam y difundiendo alegría y juventud. Concurso de lectura para animar a los escolares con el gusto de la buena lectura que nutre la inteligencia, el corazón y el alma. Representaciones teatrales donde la creatividad puede encontrar terreno fértil. Desfiles de moda, pero de ropa tradicional, uno más lindo que otro. Partidos de fútbol entre las varias clases y entre alumnos y maestros: Elección de Miss Escuela... Todo esto para dar calidad a la escuela, pero sobre todo para hacer de tal modo que también la escuela sea una familia, una pequeña Iglesia, donde los pequeños y grandes se aman, y amándose, se sienten amados por el Único Padre. Una persona, una figura excepcional sobresalía y estaba siempre presente: ¡nuestro querido San Luis! Él sigue bendiciéndonos a nosotras sus hijas y la pupila del ojo del Señor que es nuestra gente.



COMO ARCILLA EN LAS MANOS DEL ALFARERO ...



Domingo 7 de setiembre de 2014, en la Capilla del Noviciado de Lomé (Togo), presentes también las hermanas de Ahepé y de Kouvé, las tres postulante, Alice, Apolline y Larisse – Léa han pedido públicamente a la Superiora Provincial para entrar al Noviciado.

He aquí su solicitud: "Durante el año de postulante hemos profundizado la llamada a seguir a Jesús, y hemos conocido más de cerca vuestra Familia religiosa. Hoy confiadas en la gracia del Señor, pedimos ser admitidas al Noviciado para ser iniciadas en la vida de la Congregación siguiendo las huellas del Padre Luis. Para esto, le pedimos humildemente ser ayudadas para poder entrar en vuestro estilo de vida, a aprender a ser más radicales en vuestra espiritualidad a seguir a Jesús pobre, casto y obediente. Pedimos al Señor la gracia de la disponibilidad para dejarnos formar. Y ustedes hermanas todas, sosténgannos con vuestros consejos y vuestra oración".

Alice, Apolline y Larisse – Léa han elegido como guía de su camino de Noviciado la imagen del Alfarero que plasma la arcilla, según la Palabra de Dios en Jeremías (18, 1-10) y la del tesoro y de la perla preciosa, según el Evangelio de Mateo (13, 44-46).

Confiamos las tres novicias, junto a las demás hermanas jóvenes en formación, a la oración de toda la Congregación.

CAMINO JUNTAS

Desde el 1º de febrero de 2014 los dos Noviciados, el de la Provincia San Luis, (en Bolivia) y el de la Provincia Nuestra Señora Aparecida (en Brasil) han sido unificados en un nuevo noviciado Interprovincial con Sede en Sorocaba, en Brasil.

Es de ese modo que se inicia oficialmente justamente en la misma fecha en que las primeras hermanas, 177 años atrás, han elegido entregar totalmente su vida por las niñas de la casa de las Huérfanas en Udine.

En la solemne Celebración Eucarística de inicio, hemos pedido la protección de nuestras primeras Madres, para que nos bendigan, nos acompañen en esta iniciativa de la Familia Religiosa, experiencia de comunión y de compartir.

La comunidad educativa está formada por cuatro hermanas: hna Fátima Cremer como Maestra de Noviciado, hna Elizete Bueno, Hna Rosángela María da Silva y la Hna María Leopoldino que colaboran con ella también para la pastoral vocacional.

La experiencia ha comenzado con dos jóvenes, María das Dores José dos Santos (brasileña) y Noelia Coca Ledesma (boliviana), que desde el mes de febrero han vivido la preparación para el ingreso al Noviciado. Desde el 8 de setiembre, fiesta de la Natividad de María, se ha iniciado para ellas el camino formativo propio del Noviciado.

La Providencia, nos ha permitido comenzar la experiencia internacional también como aspirantado; desde el mes de enero vive con nosotras una joven de Argentina Ayelén Natali, con las otras tres jóvenes brasileras, Jacinta, Marcela y Tamires, forman un alegre grupo, acompañadas por la Hna María.

Agradecemos al Señor por el don de estas jóvenes, lo invocamos para que las cuide en su amor y conserve en sus corazones el entusiasmo y la alegría de seguirlo en la vida consagrada. Pidamos con confianza que la Familia religiosa, crezca en santidad y pueda gozar por todas partes de vocaciones fuertes y generosas.



Rédaction
Suore della Provvidenza
Casa Generale
Via Innocenzo IV, 16
00167 Roma
e-mail: sdp.casagen@fiscali.it

Provincia "S. Luis Scrsoppi"
Heramana de la Providencia
Casilla 4478
COCHABAMBA - Bolivia
e-mail: provluissupernet.com.bo